

La capacidad de ‘perspectivización’ de la pasiva con *verse*

HILDE HANEGREEFS*

Universidad Católica de Lovaina

RESUMEN. La presente contribución aborda el uso del verbo *verse* como auxiliar en la perífrasis pasiva ‘*verse* + participio pasado’ desde una perspectiva semántica-cognitiva. Partiendo del significado que *ver* tiene fuera de la construcción, postulamos que esta se distingue de las pasivas canónicas por implicar la presencia de un perceptor. En sujetos de primera o segunda persona los papeles de perceptor y paciente coinciden. Con sujetos de tercera persona, en cambio, el perceptor puede situarse fuera del escenario; esto corresponde a la *perspectivización* posibilitada por el uso del verbo *ver*. La evidencia empírica procede de un corpus económico bipartito, compuesto de informes anuales y artículos de prensa.

Palabras clave: la pasiva con *verse*, *perspectivización*, gramática cognitiva, discurso económico.

ABSTRACT. The present contribution focuses on the verb *verse* ‘see-REFL’ as auxiliary of the Spanish periphrastic passive ‘*verse* ‘see-REFL’ + past participle’ from a semantic cognitive perspective. On the basis of the verb’s meaning outside the passive construction, we postulate that this construction differs from the canonical passives by implying the presence of a perceiver. In first and second person subjects perceiver and patient role coincide. With third person subjects, however,

Data de recepción: 10.06.2013 • Data de aceptación: 04.02.2014.

* Hilde Hanegreefs trabaja como profesora de Lingüística Española en el Departamento de Lengua y Comunicación de la Universidad Católica de Lovaina. En el 2008 leyó la tesis *Los verbos de percepción visual: un análisis de corpus en un marco cognitivo*. En el pasado colaboró en el proyecto didáctico *ElektraVoc* (un instrumento informatizado para el aprendizaje autónomo del vocabulario en el marco de los cursos de E/LE). Su actual campo de investigación se centra en el verbo español y se enmarca en la gramática cognitiva y la lingüística de corpus. Sus trabajos más recientes se dedican al estudio de los procesos de gramaticalización y derivación de los verbos de percepción visual.

the perceiver can be situated outside the scenery; this corresponds to the *perspectivization* licensed by the use of the verb *ver* ‘see’. The empirical evidence is drawn from a twofold economical corpus, made up of annual bank reports and of press articles.

Keywords: the *see*-passive, *perspectivization*, cognitive grammar, economical discourse.

1. INTRODUCCIÓN¹

En español, al igual que en otras lenguas europeas como el francés (Chocheyras 1968; Bat-Zeev Shyldkrot 1981; Vet 1987; François 2001; Willems-Defrancq 2000: 12-13; Labelle 2003: 1; Heine-Kuteva 2002: 270; Veecock-Boisédu 2008) y el portugués (Fúmega-Araújo 2011; Soares 2007; Lehmann *et al.* 2010), *ver* —el verbo central del campo semántico de la percepción visual— se usa como auxiliar de la pasiva² en la perífrasis ‘*verse* + participio pasado (PP)’³. Desde el punto de vista cognitivo, esta construcción suscita cuestiones interesantes, ya que la escasa bibliografía sobre el tema hace hincapié en la aparente similitud con la pasiva canónica⁴ más que en las diferencias susceptibles de motivar el uso de esta construcción⁵.

A nivel formal, la construcción combina elementos de la pasiva refleja (la partícula reflexiva *se*) y de la auxiliada (la estructura bipartita: verbo auxiliar + verbo auxiliado). A nivel semántico, el esquema actancial del verbo *ver* pone en escena un ‘perceptor’ y un ‘percepto’, objeto de percepción. Por *persistencia léxica*

¹ Quiero agradecer a Nicole Delbecque y a los revisores anónimos los comentarios que me hicieron a versiones anteriores de este artículo.

² En lo que sigue, la perífrasis ‘*verse* + PP’, la pasiva perifrástica y la pasiva refleja se consideran variantes de la voz ‘pasiva’ ya que son construcciones «cuyo sujeto se refiere de una u otra forma al paciente u objeto de la acción expresada por el verbo» (Delbecque *et al.* 1995a: 1).

³ Cabe añadir que en francés la perífrasis de *se voir* con infinitivo también tiene una vertiente pasiva. En español, además de considerarse agramatical la estructura ‘*verse* + infinitivo’, solo existe una correspondencia parcial entre ambas estructuras: la construcción española «*verse* + PP» puede considerarse como la contrapartida de la construcción francesa «*se voir* + infinitivo» cuando el sujeto de *se voir* corresponde al objeto de la acción expresada por el infinitivo (Hanegreefs 2008: 252).

⁴ Tal como dice García Fernández (2006: 277-278, 279), «se trata de una construcción pasiva de interpretación muy cercana a la de <*ser* + participio>» y «el comportamiento de esta construcción es llamativamente similar a la pasiva con *ser*».

⁵ De acuerdo con la idea de De Saussure (2002) —según la cual a una forma diferente (*signifiant*) corresponde un significado diferente (*signifié*)—, la Gramática Cognitiva presupone una relación estrecha entre semántica y sintaxis. Esa idea se repite en los trabajos de Wierzbicka (1988: 3): «Grammar is not semantically arbitrary. On the contrary, grammatical distinctions are motivated (in the synchronic sense) by semantic considerations; every grammatical construction is a vehicle of a certain semantic structure; and this is its *raison d’être*, and the criterion for determining its range of use».

(*cfr.* Hopper 1991) se puede suponer que el auxiliar ‘hereda’ el desdoblamiento del papel semántico del sujeto de la pasiva con *verse*: además de concebirse como el paciente del evento descrito por el PP, también conserva ciertos rasgos del perceptor prototípico de un escenario visual, siendo al mismo tiempo ‘testigo ocular’ —aunque solo sea figuradamente— del evento que le viene encima. A nivel pragmático, finalmente, este reparto de roles explica la particular capacidad de perspectivización de la construcción, añadiéndose implícitamente el punto de vista de un perceptor interno o externo al escenario, como veremos a continuación.

El interés de la construcción ‘*verse* + PP’ radica en su perfil mixto que abre camino a varias capas de interpretación, en un *blend* conceptual que merece un examen más detenido. Para emprender tal estudio nos apoyamos primero en los estudios existentes (apartado 2). Luego presentamos nuestra hipótesis de trabajo, que aborda la cuestión del significado de la construcción desde un enfoque semántico cognitivo (apartado 3). Se plasmó a partir de observaciones empíricas hechas en un corpus de textos económicos (descrito en el apartado 4). En el apartado 5, verificamos el alcance de la imagen conceptual (propuesta en el apartado 3) a la luz de una selección de ejemplos representativos. Al final resumimos las conclusiones más importantes (apartado 6).

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN: LA INFERENCIA DE ‘ADVERSIDAD’ E ‘IMPREVISIBILIDAD’

El uso de *ver* como auxiliar de la pasiva tiene su origen en las construcciones transitivas del verbo que generan una lectura valorativa por una combinación de factores semántico-contextuales y construccionales, tal como la presencia de atributos adscriptivos⁶ al objeto directo (*cfr.* Hanegreefs 2008)⁷. En el ejemplo (1), la secuencia *Javier García tampoco ve viable el cambio* se puede parafrasear por *JG*

⁶ «Con predicativo adscriptivo, el verbo *ver* oscila entre las acepciones materiales de percepción sensorial y las cognitivas o valorativas. En estas últimas es notorio el ‘compromiso emocional’ del perceptor, pues expresa su punto de vista sobre el estado de un participante» (Rodríguez Espiñeira 2000: 59). Entre los predicativos adscriptivos contamos los adjetivos calificativos (*viable, guapo*, etc.), los complementos preposicionales (*en la necesidad, en la obligación*, etc.), nominales o introducidos por *como* (Hanegreefs 2008: 138).

⁷ En la bibliografía, la percepción valorativa a menudo se plantea como una subcategoría de percepción cognitiva. Si bien es cierto que la valoración es un proceso abstracto e interno al sujeto perceptor, ésta —a diferencia de la cognición— no se basa en conocimientos intersubjetivos (*common knowledge*) sino en intuiciones subjetivas y, desde luego, personales.

tampoco considera que el cambio sea viable y el predicado⁸ *yo le veo guapo* en (2) equivale más o menos a *yo, personalmente, considero que es guapo*. La propiedad asociada al predicado con *ver* reviste un juicio de valor, o sea, que pasa del dominio concreto de la percepción física al dominio más abstracto de la cognición⁹. Incluso en contextos con un atributo¹⁰ que remite a una propiedad bien visible, como *guapo* en (2), la interpretación valorativa (más abstracta) se impone por la mención de la primera persona (*yo*) y la expresión de dependencia *para quien le guste*. Lo propio de la construcción con *ver* consiste en señalar que el tipo de atribución (*viable vs. inviable, guapo vs. feo*) puede cambiar según quien sea el perceptor¹¹.

- (1) El secretario general del ayuntamiento, *Javier García*, *considera* que no hay motivos que justifiquen la rescisión del contrato del parking de Urzáiz, así como tampoco **ve viable** *el cambio de ubicación* del estacionamiento subterráneo proyectado para la céntrica calle viguesa (*Faro de Vigo*, 21/06/2001).
- (2) Esa peli era una tortura: entre Pitt (para quien le guste, *yo le veo guapo* pero soso), Bana (dioxxx), Orlandito (que es taan mono) y éste, había que ser de piedra para emocionarse (<http://agent-prov.livejournal.com/92626.html>).

Si bien en (1) y (2), el perceptor y el percepto (u objeto de percepción) son dos entidades bien separadas, en (3) y (4), con la forma pronominal reflexiva *verse*, son correferentes. El sujeto típicamente humano de *ver* se desdobra en perceptor y percepto. En estos predicados, *ver* asume básicamente el valor y la función de una pseudo-cópula (Alcina Franch-Bleuca 1979; Morimoto-Pavón Lucero 2007): aunque haya sufrido un gradual proceso de dessemantización, a diferencia de las cópulas prototípicas (*ser* y *estar*), el aporte particular del verbo reside en que pone en escena un perceptor que, bien coincide con el sujeto sintáctico cuando este es humano (3-4), o bien se sitúa fuera del escenario en el caso de un sujeto no humano, incapaz de ‘ver’ (5) (véase también el apartado 3). Aunque la configuración sintáctica se asemeje a

⁸ Se usa aquí el término ‘predicado’ para referir al predicado verbal (sintagma verbal + una serie de complementos) que, junto con el sujeto, forma el núcleo de la oración.

⁹ Para un análisis detallado del uso auxiliarizado de *ver* en combinación con predicados adscriptivos, véase Hanegreefs (2008: 137-147).

¹⁰ Se denomina ‘atributo’ al complemento necesario e imprescindible que llevan siempre los sujetos de los verbos (pseudo-)copulativos. Equivale al término ‘complemento predicativo’ usado por Lehmann *et al.* (2010).

¹¹ Obsérvese que incluso dentro del dominio de la cognición, al denotar percepción valorativa, el significado de *ver* se subjetiviza: pasa de describir deducciones lógicas intersubjetivas a intuiciones personales y subjetivas. La subjetivización (Traugott 1989) y dessemantización gradual del verbo son indicios de que está envuelto en un proceso de gramaticalización (Lehmann *et al.* 2010), según la escala ‘verbo léxico > cópula > auxiliar’.

la construcción con cópula (~ *yo estoy gorda* (3), *las Juntas están inermes* (4), *el cambio es necesario* (5)), a nivel semántico-pragmático *ver* implica la presencia de un perceptor, de referencia vaga y/o genérica en caso de un sujeto no humano (5).

- (3) Hoy sé que sigo estando demasiado delgada, pero *yo me veo gorda*. Algún día lo superaré (*El Mundo*, 27/02/1994).
- (4) Y funcionó, entre otras cosas, porque la censura siempre ha sido muy impopular en Chile, muy fácilmente burlada, desde tiempos coloniales, cuando *las Juntas* que controlaban inquisitorialmente el ingreso de los libros por los puertos *se vieron inermes* para frenar todas las obras que llegaban de Francia (*ABC*, 13/11/1987).
- (5) La palabra la tenía Tomás y don Ramón asentía: «... y vean ustedes, pues, cómo es prudente el cambio cuando *el cambio se ve necesario*, y si no queremos guerra habrá que buscar paz... que ya recuerdan que el indio de estas zonas anda rebelde de años y años...» (J. R. Aldecoa, *Mujeres de negro*, 1994).

La génesis de la perífrasis pasiva ‘*verse* + PP’ se sitúa en la escala de gramaticalización ‘VERBO LÉXICO > CÓPULA > AUXILIAR DE LA PASIVA’. De acuerdo con Lehmann¹² *et al.* (2010), la identificamos como una subcategoría del esquema ‘*verse* + complemento predicativo (CP)’ en que el CP es un PP.

Además de la afinidad con la construcción predicativa o atributiva¹³, cabe señalar la similitud formal con las dos pasivas más ‘tradicionales’, a saber, la pasiva auxiliada (‘*ser/estar* + PP’)¹⁴ y la pasiva refleja (con *verse*). Con la primera perífrasis ‘*verse* + PP’ comparte la estructura bipartita ‘auxiliar (verbo finito) + verbo auxiliado (PP)’¹⁵, con la segunda el pronombre reflexivo *se*. Al igual que la pasiva auxiliar, y a diferencia de la pasiva refleja, la perífrasis ‘*verse* + PP’ admite complemento de agente. Con las pasivas canónicas el sujeto sintáctico solo puede concebirse como el paciente del evento descrito por el PP; con la pasiva con *verse*, en cambio, también puede desempeñar el papel de perceptor. Y, según García Fernández (2006), la mayor diferencia entre la pasiva refleja y la con *verse* es que en la primera fórmula

¹² Este artículo de Lehmann, Pinto de Lima y Soares sobre la pasiva perifrástica con *ver* en portugués se basa parcialmente en su comunicación más general sobre el uso de *ver* como auxiliar de la pasiva, expuesta en el 42º congreso de *la Societas Linguistica Europaea* (2009).

¹³ La construcción predicativa o atributiva se basa en el esquema ‘verbo (seudo-)copulativo + complemento predicativo (CP) o atributo’.

¹⁴ No entraremos en las diferencias semántico-pragmáticas entre *ser* y *estar* como auxiliares de la pasiva, ni en la discusión sobre el estatus de las construcciones con *estar* como oraciones pasivas. Para ello, nos referimos, entre otros, a Mendikoetxea (1999: 1616-1625) y Delbecque *et al.* (1995b: 27-38).

¹⁵ Esta estructura bipartita, como discutimos anteriormente, también recuerda el uso predicativo de *verse* ‘verbo copulativo + CP’.

se mantiene el valor léxico de *ver*¹⁶, mientras que la referencia a la percepción física se ha borrado casi completamente en la perífrasis pasiva con *verse* (cfr. el proceso de *semantic bleaching* o dessemantización).

De todo ello podemos inferir que la construcción ‘*verse* + PP’ ocupa una posición particular entre las construcciones de voz pasiva y en el proceso de auxiliariación en que está implicado el verbo *ver*. En lo que sigue, no estudiaremos ni los parámetros ni el proceso diacrónico de la gramaticalización. Ciñéndonos al nivel semántico y pragmático, nuestro propósito es definir el significado de la construcción y captar la imagen esquemática que le corresponde en el español actual.

En la bibliografía sobre el tema aparecen dos observaciones importantes para la caracterización de la pasiva con *verse*, relacionadas con los dos componentes de la construcción, a saber, el sujeto y el PP.

En primer lugar, se afirma que el PP entraña una *inferencia de adversidad e imprevisibilidad* (Lehmann *et al.* 2010: 18 e.s.)¹⁷. Como el sujeto de la pasiva con *verse* generalmente se ve involuntariamente envuelto en la situación evocada por el PP, este último tiende a ser valorado negativamente en la medida en que denota un evento desfavorable para el experimentante, e.g. el PP *obligado* en (6). En vez de atribuir la valoración negativa a la pasiva con *verse* por la frecuente ocurrencia de este tipo de predicados, como se hace en varios estudios (Fumega-Araújo 2011, entre otros), nos parece que la relación de causa a efecto opera al revés: el valor negativo atribuido al PP no es la causa sino la consecuencia de la particular conceptualización impuesta por la perífrasis pasiva con *verse*, por lo que no debería sorprender que la construcción también sea compatible con verbos neutros (7) o de valoración positiva (8).

- (6) *Microsoft se ve obligada* a cambiar una característica de ‘Windows XP’ para no violar el acuerdo anti-monopolio (*Diario Málaga-Costa del Sol*, 22/1/2004).
- (7) (...) Elkarkidetzta, con un patrimonio de 45.146 millones de pesetas (271,3 millones de euros) sigue manteniendo unos excedentes respecto a las obligaciones superiores al 32%. Ante estos resultados, *la entidad se ve «perfectamente preparada»* para afrontar los dos próximos retos que se le plantean a corto plazo: las menores rentabilidades por la reducción de los tipos de interés y el incremento de la esperanza de vida (*El Diario Vasco*, 27/04/99).

¹⁶ Como en el ejemplo «Las calles **se ven** iluminadas (= Vemos las calles iluminadas)», tomado de García Fernández (2006: 179). Veremos en el apartado 5 que es sobre todo este último postulado el que necesita matización.

¹⁷ Traducimos por *adversidad e imprevisibilidad* las inferencias pragmáticas que Lehmann *et al.* (2010) denominan «adverseness» y «unpredictability».

- (8) Aunque se sigue profundizando en los segmentos residenciales, *el mix del activo se ve beneficiado* por los crecimientos realizados en los segmentos de empresas y GBM (Banco Santander, 2011).

La segunda observación concierne al semantismo del sujeto. Según García Fernández (2006: 278) la perífrasis pasiva con *verse* «se da con preferencia con sujetos inanimados, por lo que el valor de *verse* no puede ser en ningún caso el original [de percepción física], que requiere sujetos animados». Así, su sujeto no se interpretaría como experimentante de *ver* «sino sólo como un destinatario paciente del predicado denotado por el participio». Curiosamente, al mismo tiempo admite que «no son descartables sujetos animados» en la construcción con valor de pasiva (García Fernández 2006: 279). La confusión resultante deriva obviamente de que no se puede diferenciar nítidamente entre lo que él llama, el «uso reflexivo o medio» (con sujeto animado-experimentante y PP en función de predicativo, como en (9)) y el «uso pasivo-reflejo» (con sujeto inanimado-paciente, como en (10)), visto que el uso pasivo deriva del reflexivo (*cfr. supra*, Hanegreefs 2008).

- (9) A ustedes que consumen información y opinión les estamos engañando, **nos vemos obligados** por prudencia o por cobardía a contarles y explicarles la mitad de la mitad, y aun así en pequeñas dosis (*El Mundo*, 11/11/1995) (~ ejemplo (2) de García Fernández 2006: 278).
- (10) (...) los guerrilleros se habían construido barricadas con sacos de harina, azúcar y arroz, en tanto que Kabul se ve amenazada por el hambre y *la situación se ve paliada* sólo por un puente aéreo que une la capital con las regiones fronterizas del sur de la URSS (*El País*, 01/02/1989) (~ ejemplo 5a de García Fernández 2006: 278).

En vez de hablar de dos usos distintos y bien diferenciables, cabe concebir el uso de «*verse* + PP» en términos de un continuo como un espacio multidimensional en el que cada ocurrencia de la construcción recibe una lectura específica en función de las dimensiones o factores múltiples que influyen en su uso.

Lehmann *et al.* (2010) y Fúmeaga-Araújo (2011), por su parte, apuntan —a diferencia de García Fernández (2006)— al predominio de sujetos animados. Esta predilección responde a la necesidad de que el sujeto sea capaz de desdoblarse en paciente y perceptor. Al mismo tiempo, la posibilidad de que la pasiva con *verse* se construya con sujetos inanimados alega prueba de que la construcción está envuelta en un gradual proceso de gramaticalización y, así, llega a funcionar a un nivel más abstracto sin que cambie por ello —y como veremos a continuación— la particular conceptualización invocada.

3. LA PLUSVALÍA DEL AUXILIAR *VER* EN LA CONSTRUCCIÓN PASIVA

Dentro del marco cognitivo, la semántica se aborda en términos de conceptualización¹⁸ y se considera que motiva la forma sintáctica de un enunciado¹⁹. O sea, la existencia de varias fórmulas de pasiva, además de mostrar que la lengua dispone de varios mecanismos para ‘construir’ una determinada situación, también es el reflejo de que entre ellas existen diferencias conceptuales (Langacker 1988: 7). En este sentido, el estudio del significado de la construcción «*verse* + PP» deberá emprenderse en términos de *construal* o constructo, siendo «the cover term that has come to be used for different ways of viewing a particular situation» (Verhagen 2007: 48).

Adoptando la noción de *persistencia léxica* (Hopper 1991), argüimos que la particular conceptualización impuesta por la perífrasis pasiva con *verse* se origina en el semantismo del verbo *ver*. A diferencia de las perífrasis pasivas más tradicionales, el uso del auxiliar *verse* presupone la presencia de un perceptor. El carácter animado del sujeto sintáctico podría entonces considerarse una condición de uso para la perífrasis con *verse*. En el ejemplo (11), las personas denotadas mediante la primera persona verbal (*nos vemos*) se ven *a sí mismas* envueltas en una situación de exceso o sobrecapacidad; en (12), *los jueces* no se ven capaces de superar la cantidad de asuntos que deben resolver. En estas formas reflexivas de la pasiva el sujeto desempeña a la vez el papel de paciente del evento expresado por el PP y el de perceptor (siendo el sujeto de *ver*).

- (11) Álvarez del Manzano pidió un pacto municipal entre las principales fuerzas políticas para modificar la normativa que regula las funciones y la financiación de los gobiernos locales, «porque **nos vemos desbordados** para atender las demandas de los ciudadanos». Además, demandó una ley específica para satisfacer las necesidades de las grandes ciudades españolas y otra que atienda a la peculiar problemática de Madrid por su condición de capital del Estado (CREA: *El Mundo*, 20/11/1996).
- (12) La secular falta de órganos jurisdiccionales y la escasa dotación de medios materiales y personales convierten a los juzgados canarios en una fuente de presión enorme para *los jueces que trabajan en Canarias, que se ven desbordados* por la ingente cantidad de asuntos que deben resolver. *Todo ello es más lacerante aún*, cuando conocen que en otros juzgados de la Península el número de litigios es mucho menor (CREA: *Canarias* 7, 8/1/2001).

¹⁸ «In cognitive semantics, meaning is identified as the conceptualization associated with linguistic expressions» (Langacker 2008: 4).

¹⁹ Encontramos esa idea también en la gramática de las construcciones (*Construction Grammar*). Goldberg (1995, *apud* Verspoor 1996: 419) afirma que «specific sentence patterns should be seen as ‘constructions’ with semantic import».

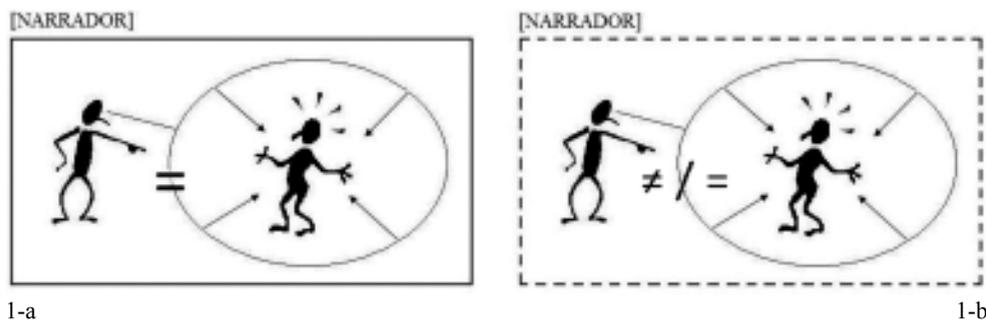
Como no se identifica a un perceptor externo, la construcción con *verse* es máximamente subjetiva, ya que refleja un punto de vista interno. Langacker (1991: 499-500) habla en este caso de *egocentric viewing arrangement*: «Seeing or hearing oneself blurs the fundamental distinction between the observer and the observed, so in that sense it is special compared to the perception of external objects (note that our eyes and ears are directed outward)».

Ahora bien, lo curioso del ejemplo (12) es que con la tercera persona verbal puede haber ambigüedad sobre la identidad de ese perceptor: o bien coincide con el sujeto sintáctico (y, en este caso, necesariamente animado) de la construcción, o bien habrá que buscarlo fuera del escenario. En este caso cabe pensar que la visión emana del autor-periodista o alguna otra autoridad. De hecho, en (12), se impone la segunda interpretación como se desprende del contexto más largo en que el periodista formula explícitamente sus opiniones (*todo ello es más lacerante aún*).

La figura 1 representa la particular capacidad de perspectivización o *perspectivization*²⁰ (Verhagen 2007, Wachtmeister Bermúdez 2005) de la pasiva con *verse*. Conviene distinguir entre sujetos de primera y segunda persona, por un lado, y sujeto de tercera persona, por otro. Con un sujeto animado de primera o segunda persona verbal se da una descripción interiorizada del evento: alguien se ve a sí mismo implicado en una situación a la que no ve salida inmediata (*cfr.* figura 1-a). En otras palabras, el sujeto (*conceptualizing subject*) y el objeto de conceptualización (*object of conception*) se conciben como dos facetas de una misma entidad. Con un sujeto animado en tercera persona, en cambio, se da la posibilidad de enfocar el escenario desde una perspectiva externa (por ejemplo, desde el punto de vista del narrador); esto viene señalado en la figura 1-b por el cuadro en línea punteada y el signo «≠», que marca la posible no coincidencia de los dos papeles en el mismo personaje. Del contexto se desprende cuál es la interpretación más adecuada.

La posibilidad de añadir una dimensión extra, la perspectiva de un perceptor-conceptualizador externo al escenario, convierte la perífrasis pasiva con *verse* en un recurso discursivo estratégico en la relación de hechos ‘supuestamente’ objetivos; más en concreto, en combinación con un sujeto no animado. En (13), *este moderado crecimiento* es un sujeto inanimado abstracto de interpretación resultativa. El perceptor de la relación causal se sitúa fuera del escenario; en un nivel metadiscursivo implica al lector como ‘testigo (ocular)’ en la concepción del *moderado crecimiento* como consecuencia de *la caída en los saldos*.

²⁰ En general, se considera que la *perspectivización* es un concepto central en el estudio del significado desde el enfoque de la Gramática Cognitiva (GC), dado que, como ya señalamos, para la GC



1-a

1-b

Figura 1. Conceptualización de la perífrasis ‘verse + participio pasado’

1-a: Perspectiva *interna*, con perceptor *dentro del escenario* ~ sujeto ANIMADO de 1ª o 2ª persona

1-b: Perspectiva *interna o externa*, con perceptor *dentro o fuera del escenario* y sujeto ANIMADO de 3ª persona

- (13) Por último, en Portugal los créditos crecen el 4%. **Este moderado crecimiento se ve afectado** por la caída registrada en los saldos de banca mayorista por la cancelación de dos préstamos sindicados de elevado volumen (Banco Santander, 2006).

La Figura 2 representa la conceptualización que corresponde al uso ejemplificado en (13): el sujeto inanimado implica la presencia de un perceptor-conceptualizador externo quien ‘registra’ el grado en que ha subido la tasa de crédito (evocada en la figura 2 por la pila de dinero) en función de determinadas circunstancias socio-económicas.

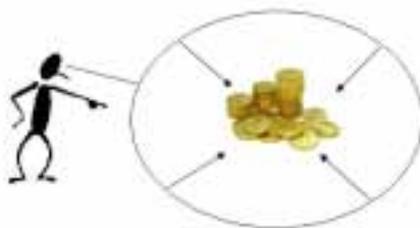


Figura 2. Conceptualización de la perspectiva *externa*: con perceptor exterior al escenario y sujeto INANIMADO

Para corroborar la validez de esta caracterización de la pasiva con *verse* en términos de ‘perspectivización’, comparamos primero su distribución en dos subcorpus

significado es conceptualización y, a su vez, la conceptualización se concibe metafóricamente en términos de percepción visual, por lo cual es de vital importancia el punto de vista desde el que se conceptualiza el escenario descrito.

(apartado 4), antes de pasar a un análisis pormenorizado de ejemplos representativos (apartado 5).

4. UN CORPUS BIPARTITO COMO BASE EMPÍRICA

El análisis se basa en un corpus de textos económicos que consta de dos partes: un primer subcorpus de artículos de prensa, un segundo de informes anuales. La confrontación de estos dos géneros es doblemente interesante. Por un lado, permite contrastar la misma construcción en textos con diferente finalidad pragmática. Por otro lado, da la oportunidad de comprobar si la particular conceptualización de la construcción —a saber, su capacidad de perspectivización— y su uso como estrategia discursiva es más acorde con escritos de tono más subjetivo (artículos periodísticos)²¹ u objetivo (informes anuales)²².

4.1. Constitución del corpus

La compilación del corpus de prensa está basada en el *CREA*, el corpus en línea de la Real Academia Española. Para limitar el número de ocurrencias, solo se han recogido las formas del presente²³ de *verse* y se han observado las siguientes restricciones de búsqueda: (i) Región: España, (ii) Medio: periódicos, (iii) Tema: política,

²¹ Según la definición popular de artículo periodístico, este es «un género fundamental del periodismo que tiene como propósito dar a conocer los hechos de interés colectivo, ya sea social o también político. Es un texto que *expresa la opinión* que redacta el mismo público al cual es dirigido, con la finalidad de encontrar en el lector *la formación de la opinión* y el conocimiento del tema» (definición popular tomada de www.es.wikipedia.org), o sea, en este (sub)género se atribuye gran importancia a la expresión y formación de opiniones, por lo que se puede calificar de ‘subjetivo’.

²² En la definición popular de *annual bank report* o informe anual, en cambio, el énfasis recae más bien en la descripción detallada de operaciones y condiciones financieras. Como el informe anual pretende, antes que nada, ‘registrar’ las actividades de una compañía, se puede calificar de ‘objetivo’ o neutro: «An annual publication that public corporations must provide to shareholders to *describe their operations and financial conditions*. The front part of the report often contains an impressive combination of graphics, photos and an accompanying narrative, all of which *chronicle the company’s activities* over the past year. The back part of the report contains detailed financial and operational information» (definición popular tomada de www.investopedia.com).

²³ Esto nos impide verificar si la construcción es efectivamente muy frecuente en perfecto simple y tiempos compuestos (García Fernández 2006: 279; Yllera 1999: 3431). Constatamos que en los II.AA. la construcción se usa en 85 de los 148 casos (o sea, en el 57%) en un contexto pasado, presentado exclusivamente en el pretérito perfecto compuesto [frente a 58 veces (o el 39%) en el presente y solo 5 veces (o el 3%) en el futuro]. No creemos que esta concomitancia se deba primariamente a la particular conceptualización de la construcción, sino que aquí meramente responde a los objetivos del género: relatar los resultados financieros de una entidad ‘hasta la fecha’.

economía, comercio y finanzas. De los 801 contextos encontrados, el 50% (o sea, 398 de los 801 casos) presenta la construcción ‘*verse* + PP’.

El corpus de los informes anuales (II.AA.) consta de once informes de tres bancos españoles: Banco Santander (2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011), La Caixa (2007, 2008, 2009, 2010) y Banco Sabadell (2010). Como este corpus es más pequeño, hemos podido incluir el conjunto de las ocurrencias de *verse*, es decir, no solo las formas del presente. La búsqueda depara 155 casos con *verse*, de los que el 95% (o sea, 148 de los 155 casos) son ocurrencias de la construcción pasiva con *verse*.

<i>Verse</i> + PP		
CREA (prensa)	398/801	50%
II.AA.	148/155	95%

Tabla 1. Distribución de la construcción ‘*verse* + PP’ en el corpus

Destaca la frecuencia relativa muy alta de la construcción pasiva con *verse* en el corpus de los II.AA. Aunque no disponemos de datos numéricos que permitan una comparación con el uso de la pasiva canónica, este porcentaje como mínimo señala que la pasiva con *verse* —considerada marginal y marcada en el habla oral (García Fernández 2006: 278)— tiene cierta utilidad en este subgénero escrito con una finalidad bien definida, a saber, la de describir las operaciones y condiciones financieras a los accionistas del banco. El análisis pormenorizado de los ejemplos en el apartado 5 mostrará cómo el uso del auxiliar *ver* —a diferencia de *ser* o *estar*— sugiere la presencia de un perceptor externo, que por su posicionamiento ‘al exterior del escenario’ parece convalidar —aunque solo sea de forma aparente— la exactitud de los datos proporcionados.

4.2. Discusión de unos datos numéricos

Si bien los trabajos existentes no logran dar una descripción unificada del marco conceptual evocado por la construcción ‘*verse* + PP’, sí coincidimos con ellos al reconocer que el funcionamiento de la pasiva con *verse* se aclara en buena parte por un estudio detallado de sus partes constituyentes. Merecen, por consiguiente, nuestra atención los dos elementos que aparecen en la periferia inmediata del auxiliar: el sujeto y el PP. Nos interesa saber cuáles son las características que (im)posibilitan la combinación con *verse* para llegar a formar una perífrasis pasiva.

Por lo que concierne al **sujeto** examinamos la distribución de la persona verbal y la categoría semántica. En ambos corpus predomina el uso de la tercera persona

(véase la Tabla 2). Al denotar una persona, el sujeto de esta construcción puede desdoblarse en perceptor y experimentante. Para la primera y segunda persona, es el caso en el cien por cien de los casos: el sujeto se ve *a sí mismo* envuelto en una situación. Se expresa así una visión subjetiva, ‘desde dentro’, del evento que le viene encima (evocado por el PP). En tercera persona, en cambio, puede manifestarse plenamente el juego de perspectivas instigado por el uso del verbo *ver*. Se crea la posibilidad de añadir de forma implícita —a veces explícita— un conceptualizador externo, un testigo de lo que le pasa al sujeto de *verse*. Esta posibilidad no se da al usar la primera o segunda persona verbal, y simplemente no existe con las construcciones pasivas más prototípicas.

Persona verbal		CREA	II.AA.
1	Me veo	1	0
	Nos vemos	17	1
2	Te ves	0	0
	Os veis	0	0
3	Se ve	231	110
	Se ven	149	37
# total		398	148

Tabla 2. Distribución de la persona verbal en la construcción ‘*verse* + PP’

Quizá en contra de lo que se espera, la distribución de la categoría semántica es muy diferente en los dos géneros. En *CREA*, el corpus de prensa, el 70% de los sujetos son animados; en los informes, en cambio, predominan los sujetos inanimados con un 85%. En primer lugar, esto se debe obviamente a que en los informes se describen datos (cifras, gráficos, resultados, etc.) antes que personas, mientras que éstas constituyen más a menudo el objeto de interés en artículos de prensa. Al mismo tiempo, sin embargo, puede parecer paradójico que en una construcción que se caracteriza por el desdoblamiento del sujeto en perceptor y experimentante, este mismo sujeto sea inanimado.

Categoría semántica del sujeto sintáctico		CREA		II.AA.	
Animado	Persona	158	40%	2	1%
	Colectividad	119	30%	20	14%
	Animal	1	0,2%	0	0%
Inanimado	Noción abstracta	115	29%	124	84%
	Objeto	5	1%	2	1%
# Total		801	100%	155	100%

Tabla 3. Distribución de la categoría semántica del sujeto sintáctico en la construcción ‘*verse* + PP’

Mientras que con un sujeto animado de tercera persona no siempre queda claro si combina los papeles de perceptor y experimentante —y se necesita una referencia explícita al perceptor ‘exterior al escenario’ si hay uno (como en el ejemplo (12))—, un sujeto inanimado de tercera persona automáticamente apunta a la presencia de un perceptor ‘exterior al escenario’ ya que es simplemente imposible asignar al sujeto inanimado el papel de perceptor. El uso de sujetos inanimados en la pasiva con *verse* resalta, pues, el valor pragmático-discursivo de la construcción: se añade una capa de interpretación introduciendo de forma implícita y sutil una perspectiva externa sobre la relación de eventos y hechos.

El segundo componente de la construcción es el **participio**. Como se trata de una perífrasis de pasiva parece lógico que los verbos que recuperamos del corpus sean todos transitivos. En el corpus periodístico de *CREA*, solo siete verbos ocurren más de diez veces en la perífrasis con *verse*, cubriendo el 50% del conjunto. *Obligar* es, con 27%, de lejos el predicado más frecuente, seguido de *afectar*, *someter*, *abocar*, *envolver*, *forzar* y *amenazar*. Los demás 115 verbos solo ocurren una vez o unas pocas veces en la construcción. En los informes, solo tres verbos aparecen más de diez veces, cubriendo la mitad de los ejemplos. Los 29 verbos restantes solo aparecen una o dos veces. Los II.AA. se caracterizan pues por una mayor concentración y menor variación en los predicados. Esto se debe sin duda al género muy específico, cuyo primer objetivo consiste en informar sobre las actividades y la situación financiera de la empresa, lo que requiere un estilo conciso y sobrio, con poco margen para variación léxica.

(a) *CREA* (prensa):

***obligar* (108)²⁴, *afectar* (25), *someter* (22), *abocar* (12), *envolver* (12), *forzar* (11), *amenazar* (10), *reforzar* (8), *fortalecer* (7), *agravar* (5), *compensar* (5), *reducir* (5), *reflejar* (5), *atacar* (4), *atrapar* (4), *desbordar* (4), *privar* (4), *acompañar* (3), *apoyar* (3), *comprometer* (3), *confirmar* (3), *cuestionar* (3), *entorpecer* (3), *enturbiar* (3), *implicar* (3), *involucrar* (3), *paralizar* (3), *perjudicar* (3), *salpicar* (3), *acentuar* (2), *acosar* (2), *agudizar* (2), *atar* (2), *beneficiar* (2), *condicionar* (2), *convertir* (2), *cumplir* (2), *defraudar* (2), *desplazar* (2), *enfrentar* (2), *frenar* (2), *gravar* (2), *imposibilitar* (2), *incrementar* (2), *perder* (2), *potenciar* (2), *respaldar* (2), *abandonar*, *abrumar*, *acorrallar*, *acrecentar*, *acuciar*, *acusar*, *afianzar*, *agredir*, *alterar*, *ampliar*, *asistir*, *atemperar*, *atrasar*, *aumentar*, *azotar*, *barrer*, *coartar*, *constreñir*, *contrarrestar*, *corresponder*, *dañar*, *debilitar*, *desatender*, *despavorecer*, *desmentir*, *desproveer*, *detener*, *determinar*, *liberar*, *maltratar*, *marginar*, *mimar*, *necesitar*, *oscurecer*, *paliar*, *preceder*,**

²⁴ Entre paréntesis se da la frecuencia absoluta de cada verbo. Los verbos sin cifra entre paréntesis ocurren una sola vez en el (sub)corpus respectivo.

preparar, procesar, racanear, ratificar, rebajar, recompensar, recortar, relegar, remunerar, resaltar, rodear, sacudir, señalar, sentar, sobrepasar, sorprender, suavizar, sumergir, superar, sustituir, tentar, truncar.

(b) II.AA.:

afectar (57), compensar (11), reforzar (10), reflejar (9), favorecer (8), impulsar (7), impactar (6), incrementar (5), condicionar (3), perjudicar (3), reducir (3), acentuar (2), complementar (2), influenciar (2), obligar (2), someter (2), agravar, ampliar, apoyar, aumentar, beneficiar, completar, comprometer, contraer, desarrollar, empañar, interrumpir, lastrar, penalizar, potenciar, presionar, ralentizar.

En general, se observa que los predicados más frecuentes suelen tener un objeto directo humano, con voluntad y conciencia, que se ve implicado involuntariamente, si no contra su voluntad. Aunque entre los PPs predomina la connotación negativa, entre los menos frecuentes también se dan verbos neutros (*preparar, señalar, reflejar, etc.*) e incluso de valoración positiva (*mimar, beneficiar, favorecer, potenciar, etc.*).

A continuación nos detenemos en un muestreo de unas 550 ocurrencias de la pasiva con *verse* para comprobar la validez de la conceptualización propuesta en el apartado 3.

5. LA PASIVA CON *VERSE* COMO RECURSO PRAGMÁTICO-DISCURSIVO

Al analizar los ejemplos nos centramos sobre todo en las partes constituyentes de la construcción —el tipo de sujeto y el PP— que también han sido discutidas en la bibliografía (véase el apartado 2). En los intentos de tipificar el conjunto de los PPs que entran en la construcción suelen aparecer los conceptos de ‘adversidad’ y de ‘connotación negativa’. García Fernández (2006: 8) incluso invoca la clase de modo de acción como posible criterio restrictivo en la combinatoria ‘verbo auxiliar (*verse*) + verbo auxiliado (PP)’. Ese afán de encontrar un denominador común a los verbos auxiliados en la construcción ha dado lugar a una distorsión de los datos. Si bien queda demostrada la abundancia de PPs negativos o adversos, no se explica por qué es así, ni se justifica la —todavía— buena cantidad de contra-ejemplos, es decir, de PPs con una connotación positiva (14) o neutra (15).

(14) Acostumbrados al olvido, a vivir en la sombra, sin suscitar el más mínimo interés, cuando no el desdén y, por supuesto, los zarpazos del fisco, para quien en numerosas ocasiones se han revelado como el enemigo público número uno *los inversores se ven*

ahora **mirados** como el objetivo preferente de los partidos políticos de los que reciben los más cumplidos piropos y las más ardientes promesas de amor (*ABC*, 11/10/1982).

- (15) *Los interlocutores* fueron unánimes en que, en Euskadi, más que partidos políticos hay formas de vida o módulos de sociedad en los que no **se ven reflejados** (*El País*, 01/12/1986).

Llama también la atención que en los informes los verbos positivos son más frecuentes que en la prensa: con 9 de los 32 PPs (el 3%) en los II.AA., frente a 18 de los 122 (el 1,5%) en *CREA*²⁵. Queda por ver cómo este hecho se relaciona con la categoría semántica del sujeto y/o el proceso de la gramaticalización.

Según García Fernández (2006: 279), «la construcción no se da nunca con verbos como *rodear, cercar, circundar*... cuando tienen valor puramente estativo, con sujetos inanimados que funcionan como locaciones». Da el ejemplo siguiente, muy parecido al (17) de Hanegreefs (2008):

- (16) **La isla se ve circundada por arrecifes* (ejemplo prestado de García Fernández 2006: 279).
 (17) *Los confines del lago se veían atestados de abetos*, un bosque enorme que se perdía en las laderas de las montañas (L. M. Díez, *El expediente del naufrago*, 1992 | ejemplo tomado de Hanegreefs 2008: 251).

Los datos llevan a matizar la afirmación de García Fernández. El ejemplo (16) es tan gramatical como (17) al admitir una interpretación media, acorde con la conceptualización impuesta por la construcción pasiva con *verse*: si se considera que *circundar* y *atestar* describen fenómenos naturales, las locaciones-sujeto sufren los cambios ‘impuestos’ por la naturaleza (como paciente ‘se ven’ alterados) y al mismo tiempo admiten la puesta en escena de un perceptor externo, testigo de ese cambio o fenómeno natural. En realidad, la confusión tiene que ver con la distinción que García Fernández establece entre la pasiva refleja de *ver* (véase arriba la nota 10) y la pasiva con *verse*; una distinción forzada que, a nuestro parecer, se anula en cuanto aparece un atributo participial.

La compatibilidad del auxiliar *verse* —que sea (seudo-)copulativo o pasivo— con configuraciones más estáticas además viene demostrada por la abundancia de casos con atributo preposicional del tipo *en la necesidad* (18) —que realzan la

²⁵ En el corpus de *CREA* resulta fácil encontrar 18 verbos con una connotación positiva (*reforzar, fortalecer, compensar, apoyar, confirmar, acentuar, beneficiar, potenciar, respaldar, acrecentar, afianzar, ampliar, aumentar, liberar, mimar, ratificar, remunerar, resaltar*); y en el de los II.AA. nueve verbos pueden calificarse de ‘positivos’ (*compensar, favorecer, incrementar, acentuar, ampliar, apoyar, aumentar, beneficiar, potenciar*).

estatividad en comparación con la contrapartida participial (19)— y la presencia —aunque escasa— de sujetos inanimados estáticos (no procesuales, ni eventivos) como *los resultados* en (20).

- (18) El elevado importe del mismo fue el eje principal que sustentó la propuesta de Ignasi Farreres para impulsar un contrato fijo que diera estabilidad al empleado pero que, al mismo tiempo, no supusiera un gran impedimento financiero *al empresario* si **éste se ve en la necesidad** de ajustar su plantilla por necesidades de la producción (*La Vanguardia*, 28/04/1995).
- (19) A través de la nueva disposición se espera que las correcciones y rectificaciones de las que *el censo electoral se ve necesitado* sean introducidas a muy corto plazo (*El País*, 02/09/1977).
- (20) Es en el cuarto trimestre cuando el VaR se incrementa significativamente por el aumento generalizado de volatilidad de los mercados financieros ya comentado. A pesar de ello, *los resultados se ven incrementados* durante esos meses, lo que pone de manifiesto la agilidad de cambios de estrategia que tiene el Grupo ante los distintos escenarios que se presentan (Banco Santander, 2008).

Merece especial atención la alta frecuencia en los dos subcorpus del PP de *afectar*. Este verbo ilustra particularmente bien la conceptualización de la pasiva con *verse*. *Afectar* significa «tener o producir efecto [una cosa (*suj*) sobre algo o alguien (*cd*)]» (Seco 2005). Es un verbo psicológico, cuyo impacto a menudo deja rastros visibles. De ahí que encaje muy bien con la conceptualización particular que propusimos para la construcción con *verse* en el apartado 3. En el ejemplo (21) no solo los miembros del PCUS y del Ejército soviético, sino también el resto del país, han sido testigo de la dimisión de Vladimir T. como efecto de la remodelación que les ha tocado a todos. La carga emocional, inherente al significado de *afectar*, cuadra con el desdoblamiento del papel del sujeto de la pasiva con *verse*: este al mismo tiempo sufre y observa o constata lo que le pasa.

En cuanto a la categoría semántica del **sujeto**, llama la atención que en el corpus de prensa *afectar* se construye preferentemente con sujetos humanos (en el 75% de los casos) (21), a diferencia de lo que sucede en los informes (22), donde solo el 25% de las ocurrencias de *verse afectado* lleva sujeto humano.

- (21) Desde que Mijail Gorbachov se hizo cargo de la dirección del país, *tanto el aparato del PCUS como el Ejército soviético se ven afectados por una remodelación* que ha costado el puesto en este último caso al jefe de las fuerzas estratégicas de misiles, Vladimir Tolubko, enviado al cuerpo de inspectores del Ejército, tras 13 años al mando del cuerpo militar considerado más avanzado y prestigioso (*El País*, 02/08/1985).
- (22) Durante el ejercicio 2009, *los resultados del sector petrolero se han visto gravemente afectados por la caída de la demanda y de los precios internacionales del crudo y del*

gas, además de por las restricciones de producción impuestas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y por el brusco descenso de los márgenes de refinación y química (La Caixa, 2009).

El alcance general de esta divergencia entre los dos corpus (véase la Tabla 3) se debe, antes que nada, a las características del género. En un informe se describen los resultados financieros de una entidad bancaria; se tiende a hacer caso omiso de los actantes humanos para objetivar el relato de los hechos. De ahí la abundancia de sujetos abstractos²⁶: se habla de tendencias, resultados, influencias sobre el mercado, etc.

Esta observación probablemente también explica la casi total ausencia en los II.AA. de *obligar*, un verbo muy frecuente en el corpus de prensa y que también destaca en los análisis de Lehmann *et al.* (2009) y Fúmega-Araújo (2011): su significado simplemente excluye nociones abstractas en función de paciente (en la pasiva). El sujeto de los únicos dos ejemplos encontrados en los informes es animado (23)²⁷.

- (23) Todo esto tiene especial valor en el actual contexto en el que *muchos de nuestros competidores se han visto obligados* durante los últimos años a eliminar o reducir significativamente el reparto de dividendos (Banco Santander, 2010).

En conclusión, el análisis de los PPs muestra que todos —sean negativos, positivos o neutros— se ajustan a la particular conceptualización impuesta por la construcción. Admiten la puesta en escena de un perceptor interno o externo a la escena contribuyendo así a la perspectivización posibilitada por el auxiliar *verse*. Además, encontramos prueba a favor de la creciente gramaticalización de la pasiva con *verse* postulada por Lehmann *et al.* (2009, 2010) sobre todo en el corpus de los II.AA., con una mayor concentración de verbos positivos y sujetos abstractos. La (in)animación del sujeto puede, en efecto, tener cierta incidencia en el criterio de la adversidad.

Indeed, to the extent that the *ver-se* passive comes to allow inanimate subjects, the inferences of adverseness and unexpectedness no longer apply to the subject referents but come instead to be applied at a metapropositional level, i.e. at the level of the speech act participants: it is the speaker who finds situation [described by the past participle] adverse and/or unexpected (Lehmann *et al.* 2010: 20).

La introducción de un nivel discursivo meta-oracional, al incluir el emisor/autor (y/o receptor/lector) como actante-perceptor en la escena, relaciona la pasiva con

²⁶ Los sujetos inanimados en la pasiva con *verse* nunca son objetos concretos (materiales y tangibles). Veremos a continuación por qué.

²⁷ En el otro ejemplo, el sujeto de *verse obligado* es *el Gobierno*: la colectividad refiere por metonimia a un conjunto de personas.

verse con las nociones de DEIXIS y SUBJETIVIDAD²⁸. La construcción ‘*verse* + PP’ puede considerarse un recurso deíctico al remitir más o menos explícitamente al punto de vista del emisor o —en las construcciones terciopersonales— al de un perceptor externo. El aporte específico del auxiliar *verse* se sitúa al nivel meta-discursivo interpersonal, por apelar al receptor o lector a ‘comprobar’ —y ‘valorar’²⁹— lo que el emisor o autor postula. Es, pues, un medio de expresión de INTERSUBJETIVIDAD: «On many different linguistic levels, the expression of intersubjectivity is part of speakers’ concern with positioning themselves in the discourse, and via this positioning guiding and influencing interactants’ inferencing processes» (House 2013: 58). El autor/emisor dicta —de forma lingüísticamente velada— lo que debería inferir el lector/receptor. La pasiva con *verse* se deja analizar, por tanto, como un recurso discursivo-pragmático que influye en el proceso inferencial del interlocutor. ¿Cómo explicar, entonces, que la construcción sea tan frecuente en los II.AA. (véase la Tabla 1), un género presuntamente objetivo, en que el autor no se manifiesta abiertamente?

En general, en el corpus se observa que la presencia de un sujeto abstracto corre parejas con la aparición de un complemento de agente (24-25).

(24) *La evolución de los resultados en euros se ha visto positivamente afectada por los tipos de cambio*, aunque se ha ido reduciendo su impacto a medida que avanzaba el año (Banco Santander, 2006).

(25) Además *su evolución se ha visto favorecida por la obtención de sinergias superiores a las previstas* en los procesos de integración que se están realizando (Banco Santander, 2009).

En los II.AA., el subcorpus con la mayor cantidad de sujetos no animados, el agente³⁰ o la causa del evento se menciona explícitamente en el 80% de los casos, frente a solo el 27% en los artículos de prensa. Véase la Tabla 4.

²⁸ La noción de SUBJETIVIDAD parece ser un concepto clave en el proceso de auxiliarización de *ver*. A cada paso del proceso de desemantización —al pasar de la percepción física a la cognitiva, y de ahí a la percepción valorativa— la interpretación del verbo se subjetiviza gradualmente. Se pasa del valor plenamente léxico —la recepción de impulsos visuales— a una interpretación más interiorizada del evento perceptivo cuando los estímulos (no exclusivamente visuales) requieren un procesamiento mental más elaborado, a nivel del intelecto y de los sentimientos. Lehmann *et al.* (2009, 2010) hablan, en ese respecto, del nivel de empatía y de conciencia.

²⁹ Los verbos *comprobar* y *valorar* son adecuados para describir las implicaciones semántico-pragmáticas de la pasiva con *verse*. Como se muestra en Hanegreefs (2008), el intelecto (*comprobar*) y la valoración (*valorar*) son los dos grandes ejes semánticos (al lado del eje de la percepción física) con arreglo a los cuales está organizado el campo de los verbos de percepción visual.

³⁰ Citemos a García Fernández (2006: 280): «la gran abundancia en el lenguaje periodístico de esta construcción [la perífrasis pasiva con *verse*] es una posible explicación a la mayor frecuencia del

Complemento de agente/causa		
CREA (prensa)	107/398	27%
II.AA.	119/148	80%

Tabla 4. Expresión del agente/de la causa en la construcción ‘*verse* + PP’

Ahora bien, en esta configuración, la conceptualización específica de la situación evocada por la construcción con *verse* (la puesta en escena de un perceptor externo), junto con la mención explícita del agente o de la causa, crea el marco conceptual idóneo para una *supuesta* ‘objetividad’. Aclaremos: con una causa externa (representada por el complemento de agente) y el testimonio de un perceptor externo, el lector tendrá todas las razones para dar por buenos los resultados que le presenta el autor. La pasiva con *verse* contribuye a realizar veladamente el objetivo último de los II.AA., a saber, consolidar la confianza del lector en la institución bancaria. Como recurso pragmático la construcción se inscribe así en la evolución reciente de la global *marketization* de la comunicación empresarial, institucional e incluso académica (Swales 2004). Así, resulta que los II.AA. no son tan objetivos como pretenden. Muestran una creciente tendencia de implicación personal y de interacción con el lector por parte del autor (Gillaerts-Van de Velde 2011).

6. CONCLUSIONES

Desde la postura cognitiva que hemos adoptado, la existencia de diferentes fórmulas de pasiva se explica en términos de *construal*: cada formato impone una diferente conceptualización, evoca un marco conceptual diferente, o sea, la situación (pasiva) se enfoca desde diferentes perspectivas. Esto significa que a macro-nivel la selección de una u otra fórmula pasiva se puede considerar un caso de *perspectivización*.

Al mismo tiempo, a micro-nivel, la construcción pasiva con *verse* se caracteriza por una particular capacidad de *perspectivización*: permite enfocar la escena desde varios puntos de vista. Se diferencia de las pasivas más tradicionales al señalar el *locus* de la información, un perceptor interno o externo al escenario. En este sentido,

uso en perfecto o tiempos compuestos y la casi obligada presencia de los complementos agente. Esto último parece favorecido en tanto que ayuda a separar esta construcción de la construcción reflexiva no perifrástica y de la pasiva refleja, en que la omisión de este tipo de complementos resulta habitual». Contrariamente a lo que él pretende, la aparición del complemento agente —lejos de ser obligatoria— es sobre todo muy frecuente en el corpus empresarial de los II.AA., y mucho menos en el lenguaje periodístico.

su capacidad de perspectivización puede considerarse un mecanismo deíctico (véase el apartado 5).

El análisis empírico ha mostrado que los elementos constituyentes se ajustan a la particular conceptualización impuesta por la construcción. Así, lleva prototípicamente sujeto animado (capaz de desdoblarse en perceptor y paciente del evento descrito) y el PP de un predicado que implica un paciente afectado (origen del criterio de la adversidad). El corpus además muestra que la construcción admite configuraciones menos típicas, con sujetos inanimados y verbos con valoración positiva, en las que sublima incluso su poder como recurso pragmático-discursivo (véase el apartado 5). Concordamos con Lehmann *et al.* (2009, 2010) en ver en ellas indicios de una creciente gramaticalización. Esa tendencia a la 'fijación' parece ser más pronunciada en el discurso empresarial de los I.A.A.

Concluimos que la construcción '*verse* + PP' se mueve en un continuo semántico, de menor a mayor abstracción. El perceptor, que forma parte del típico 'escenario' de percepción física, puede ocupar una posición exterior al escenario, no menos presente por ser inexplicita. Así, si bien el verbo auxiliar *verse* ha perdido buena parte de su significado original, esa herencia léxica dota a la pasiva con *verse* de una conceptualización propia que (de momento) impide la total conclusión del proceso de gramaticalización en el que está envuelto y que permite posicionarla frente a las fórmulas pasivas más canónicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, Juan-Blecua, José Manuel (1979): *Gramática española*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Bat-Zeev Shyldkrot, Hava (1981): «A propos de la forme passive '*se voir* + Vinf'», *Folia linguistica* XV, pp. 387-407.
- Chocheyras, Jacques (1968): «Un nouvel outil grammatical en français moderne: le verbe *voir*», *Le français moderne* 36, pp. 219-225.
- Delbecque, Nicole-Masschelein, Danny-Vanden Bulcke, Patricia (1995a): *Gramática española aplicada. La expresión de la pasiva*. Leuven: Wolters.
- Delbecque, Nicole-Masschelein, Danny-Vanden Bulcke, Patricia (1995b): *Gramática española aplicada. El uso de ser y estar*. Leuven: Wolters.
- Delbecque, Nicole (2003): «La variable expresión del agente en las construcciones pasivas», *Nueva revista de filología hispánica* 51,2, pp. 373-416.
- De Saussure, Ferdinand-Bouquet, Simon-Engler, Rudolf-Weil, Antoinette (2002): *Écrits de linguistique générale*. Paris: Gallimard.

- François, Jacques (2001): «Désémantisation verbale et grammaticalisation: (*se*) voir employé comme outil de redistribution des actants», *Syntaxe & sémantique* 2, pp. 159-175.
- Fúmega, Natália-Araújo, Sílvia (2011): «Le statut de la construction ‘*ver-se* + participe passé’ dans le système des voix du portugais». Présentation en el *Coloquio Internacional de Lingüística Iberorromana*, 3-5/2/2011. Leuven: Katholieke Universiteit Leuven.
- García Fernández, Luis (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- Gillaerts, Paul-Van de Velde, Freek (2011): «Metadiscourse on the move: the CEO’s letter revisited», in Maurizio Gotti (ed.): *Discourse, communication and the enterprise. Genres and trends*. Bern: Peter Lang, pp. 151-168.
- Goldberg, Adèle (1996): *Conceptual structure, discourse and language*. Stanford: CSLI.
- Halliday, M. A. K. (1994): *An introduction to functional grammar*. London: Arnold.
- Hanegreefs, Hilde (2008): *Los verbos de percepción visual. Un análisis de corpus en un marco cognitivo*. Tesis doctoral. Leuven: Katholieke Universiteit Leuven.
- Hanegreefs, Hilde (2011): «Un enfoque cognitivo a la construcción ‘*verse* + PP’: un estudio exploratorio». Présentation en el coloquio *Interfaces II*, 19/6/2012. Leuven: Katholieke Universiteit Leuven.
- Heine, Bernd-Kuteva, Tania (2002): *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hopper, Paul (1991): «On some principles of grammaticization», in Elisabeth C. Traugott-Bernd Heine (eds.): *Approaches to grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 189-218. <http://dx.doi.org/10.1075/tsl.19.1.04hop>
- House, Juliane (2013): «Developing pragmatic competence in English as a lingua franca: Using discourse markers to express (inter)subjectivity and connectivity», *Journal of pragmatics* 59, pp. 57-67. <http://dx.doi.org/10.1016/j.pragma.2013.03.001>
- Labelle, Marie (1996): «Remarques sur les verbes de perception et la sous-catégorisation», *Recherches linguistiques de Vincennes* 25, pp. 83-106.
- Langacker, Ronald W. (1988): «An overview of cognitive grammar», in Brygida Rudzka-Ostyn (ed.): *Topics in cognitive linguistics*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, pp. 3-48. <http://dx.doi.org/10.1075/cilt.50.03lan>
- Langacker, Ronald W. (1991): *Foundations of cognitive grammar, vol. 2, descriptive application*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. (2008): *Cognitive grammar. A basic introduction*. Oxford: University Press. <http://dx.doi.org/10.1093/acprof:oso/9780195331967.001.0001>

- Lehmann, Christian-Pinto de Lima, José-Soares, Rute (2009): «'See' as an auxiliary of periphrastic voice». Presentación en SLE 2009. Lisboa: Universidade de Lisboa.
- Lehmann, Christian-Pinto de Lima, José-Soares, Rute (2010): «Periphrastic voice with 'see' in Portuguese», *Acta lingüística hafniensia* 42,1, pp. 75-100.
- Mendikoetxea, Amaya (1999): «Construcciones inacusativas y pasivas», in Ignacio Bosque-Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 1575-1630.
- Morimoto, Yuko-Pavón Lucero, M^a. Victoria (2007): *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Rodríguez Espiñeira, María José (2000): «Percepción directa e indirecta en español. Diferencias semánticas y formales», *Verba* 27, pp. 33-85.
- Seco, Manuel (2005): *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Soares, Rute (2007): *Verbos de percepção visual em português e alemão: a semântica de ver, olhar e sehen*. Tesis doctoral. Coimbra: Universidade de Coimbra.
- Swales, John (2004): *Research genres. Exploration and applications*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9781139524827>
- Traugott, Elisabeth C. (1989): «On the rise of epistemic meanings in English: an example of subjectification in semantic change», *Language* 65, pp. 31-55. <http://dx.doi.org/10.2307/414841>
- Veacock-Boisédu, Candace (2008): «Sur le caractère primordial de l'agentivité dans les 'périphrases passives' en *se faire, se laisser, se laisser, se voir* + infinitif», *Cahiers de l'association for French language studies* 14,1, pp. 5-23.
- Verhagen, Arie (2007): «Construal and perspectivization», in Hubert Cuyckens. Dirk Geeraerts (eds.): *The Oxford handbook of cognitive linguistics*. Oxford: University Press, pp. 42-81.
- Verspoor, Marjolijn (1996): «The story of -ing: a subjective perspective», in Martin Pütz-René Dirven (eds.): *The construal of space in language and thought*. Berlin-New York: Mouton de Gruyter, pp. 417-454. <http://dx.doi.org/10.1515/9783110821611.417>
- Vet, Co (1987): «Incorporation et grammaticalisation: verbes de mouvement et de perception», in Brigitte Kampers-Manhe-Co Vet (eds.): *Études de linguistique française*. Amsterdam: Rodopi, pp. 177-192.
- Wachtmeister Bermúdez, Fernando (2005): *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Tesis doctoral. Stockholm: Stockholms Universitet.
- Wierzbicka, Anna (1988): *The semantics of grammar*. Amsterdam: John Benjamins. <http://dx.doi.org/10.1075/slcs.18>

- Willems, Dominique-Defrancq, Bart (2000): «L'attribut de l'objet et les verbes de perception», *Langue française* 127, pp. 6-20.
- Yllera, Alicia (1999): «Las perífrasis verbales de gerundio y participio», in Ignacio Bosque-Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 3391-3442.

www.es.wikipedia.org

www.investopedia.com

www.rae.es